

*Ponencia presentada al GT4
Comunicación y Educación*

Comunicación, educación y políticas inclusivas. Primera generación de universitarios en la UNLP

**Communication, education and inclusive policies.
First generation of university students in the UNLP**

**Comunicação, educação e políticas inclusivas.
Primeira geração de estudantes universitários na UNLP**

*Paula Morabes**
*Darío G. Martínez²⁷***
*Vanina Vissani^{***}*

RESUMEN: esta ponencia reflexiona acerca de los alcances y las limitaciones de las políticas inclusivas en materia de comunicación/ educación. Toma como material de análisis a los ingresantes universitarios de la UNLP-Argentina.

PALABRAS CLAVE: comunicación, educación, inclusión.

TEMA CENTRAL

Una de las intenciones de esta ponencia consiste en reflexionar acerca de los alcances y las limitaciones de las políticas inclusivas en materia de comunicación/ educación en los últimos años de la Argentina.¹ Algunas de ellas, sobre todo las que atañen a la educación de jóvenes y adultos, fueron analizadas en otra oportunidad (Morabes, Martínez, & Vissani, 2016). Las perspectivas críticas que sostenemos de comunicación/ educación vemos que se han articulado con políticas públicas de inclusión educativa al considerar a la comunicación y la educación como derechos humanos.

En esta oportunidad trabajaremos sobre datos cuantitativos de estudiantes universitarios ingresantes de todas las facultades de la UNLP, en el periodo 2008- 2015. La información fue relevada de datos que proporcionó el Centro Superior para el Procesamiento de la Información (CeSPI) de la UNLP y se corresponde con los que manejan 18 facultades y la Escuela Universitaria de Recursos Humanos del Equipo de Salud (EURHES).²

OBJETIVOS

El objetivo general de nuestra investigación era problematizar las articulaciones estratégicas entre comunicación/ educación,

* **Directora del Centro de Comunicación, Educación y Discurso (Comedi)**, FPyCS-UNLP. Argentina. Email: pmorabes@gmail.com.

** **Dr. en Comunicación. Becario Posdoctoral de Conicet.** Comedi-FPyCS-UNLP. Argentina. E-mail: dariogmartinez@gmail.com.

*** **Lic. en Comunicación Social. Becaria doctoral de UNLP.** Comedi-FPyCS-UNLP. Argentina. E-mail: vanivissani@gmail.com.

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación "Articulaciones estratégicas en comunicación/educación: campo académico, memorias y ámbitos educativos", dirigido por Paula Morabes (FPyCS. SeCyT. UNLP. Período: 01/01/2017-31/12/2020).

² El listado de las facultades es el siguiente: Arquitectura y Urbanismo (FAyU); Bellas Artes (FBA); Ciencias Agrarias y Forestales (FCayF); Ciencias Astronómicas y Geofísicas (FCayG); Ciencias Económicas (FCE); Ciencias Exactas (FCEX); Ciencias Jurídicas y Sociales (FCJyS); Ciencias Médicas (FCM); Ciencias Naturales y Museo (FCNyM); Ciencias Veterinarias (FCV); Humanidades y Ciencias de la Educación (FHyCE); Informática (FIInf); Ingeniería (FI); Odontología (FO); Periodismo y Comunicación Social (FPyCS); Psicología (FP); Trabajo Social (FTS). En 2010 se fundó la Facultad de Ingeniería e Informática (FIeI), que dicta la carrera de Ingeniería en Computación, gestionada de manera conjunta por la FI y la FIInf.

inclusión y derechos humanos en el campo de comunicación/ educación en la Argentina. En este caso en particular, buscamos caracterizar problemáticas en espacios educativos a partir del reconocimiento en la formación de subjetividades y de los sentidos otorgados a la inclusión y a los derechos humanos.

ACLARACIONES METODOLÓGICAS

El recorte temporal 2008-2015 obedece a que en 2008 se comenzó a cumplir con la obligatoriedad de la educación secundaria en el ámbito nacional según la Ley 26.606 del año 2006, y en la provincia de Buenos Aires con la sanción de la Ley de Educación Provincial N° 13.688 del 2007. También ese año se lanza el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinES), como iniciativa estatal para cumplir la legislación vigente. El corte es en el 2015 porque era la información pública que disponía el CeSPI cuando solicitamos los datos.

Relevamos la información en el marco de un cambio de gobierno en el ámbito nacional, donde la asunción del presidente Mauricio Macri representa una reorientación de las políticas públicas y de las estrategias macroeconómicas, que ya se expresan en devaluación de la moneda nacional, aumento de las tarifas de servicios públicos, endeudamiento externo, transferencia de recursos de los sectores más pobres hacia los más concentrados.

CARACTERIZACIÓN DEL ESTUDIO

El sistema universitario argentino tiene la mayor cobertura de la matrícula de América Latina, con una tasa bruta de 38% y una tasa neta de 20% que abarca a la población entre los 18 y los 24 años (Universitarias, 2011). Además, Argentina es uno de los países con mayor participación de personas provenientes del quintil más pobre del 20%, del 2001 hasta 2011 tuvo un incremento de su matrícula del 22%, tras la expansión institucional y la creación de diez universidades nacionales en todo el país (Ruta, 2015). En 1992 había 38 universidades y en 2014 se llegó a 54, con importante localización en distritos del Conurbano Bonaerense, que tenían una clara postergación en materia de demandas educativas insatisfechas. Surgió un falso dilema que se actualiza entre la universalización y la calidad, y que adquiere espesor en campañas políticas coyunturales y en discursos cristalizados del sistema concentrado de medios de comunicación, que expande esta tensión como una verdad revelada. Esta característica denigra a todo el sistema público de enseñanza pero se corporiza en un núcleo duro del sentido común que horada el sentido estratégico de uno de los mayores capitales simbólico de nuestro país respecto de otros.

Como planteamos, en este caso haremos énfasis en la cuestión del ingreso de estudiantes al ámbito universitario y de la primera generación de universitarios. Hasta el momento no accedimos a trabajos que ahonden en los estudiantes de primera generación de universitarios en el marco de la UNLP. En cambio hallamos varios textos que problematizan la temática del ingreso de estudiantes a las diversas unidades académicas.

María Eugenia Vicente (2014) analiza en 2010-2011 a ingresantes de la carrera de ciencias de la educación de la UNLP y a partir de una mirada cuantitativa se centra en los perfiles y las trayectorias. Yamul (2015) hace un trabajo similar en la carrera de ciencias veterinarias, donde observa las distintas modalidades de ingreso de esa facultad durante el período 2000-2013. Un documento de la Facultad de Ciencias Económicas menciona que los estudiantes inscriptos para el año 2000 tenían un promedio de edad de 20,7 años; donde el mayor grado de estudios alcanzado por los padres y las madres era el primario completo (23,3% y 22,2% respectivamente), seguido por el porcentaje de secundario incompleto (20,4% y 18,9%). Un estudio del año 2003 que trabajó con alumnos de la Facultad de Odontología de la UNLP concluye que, si bien los ingresantes de primer año cuyos padres tenían el nivel primario completo mejoraron su rendimiento, los que sus padres tenían el nivel universitario completo obtuvieron un mejor rendimiento académico (Albarracín, Medina, Coscarelli, Mosconi, & Papel, 2005).

Existen breves menciones a las primeras generaciones de universitarios, sin especificar en términos cuantitativos lo que esto representa para las instituciones universitarias. Nuestra investigación se aloja en esta zona de vacancia, al mismo tiempo que busca constituirse en un escenario para futuros interrogantes que problematizan las políticas de inclusión desde la perspectiva de comunicación/ educación. En ese sentido, mostramos el incremento de la matrícula en la UNLP a partir de los datos recolectados por el CeSPI.

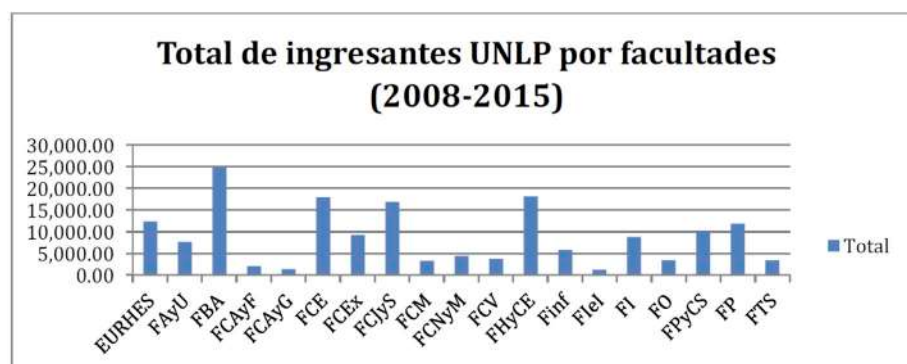


Gráfico 1. Total acumulado de ingresantes UNLP por facultades (2008-2015). **Fuente:** CeSPI. Elaboración propia

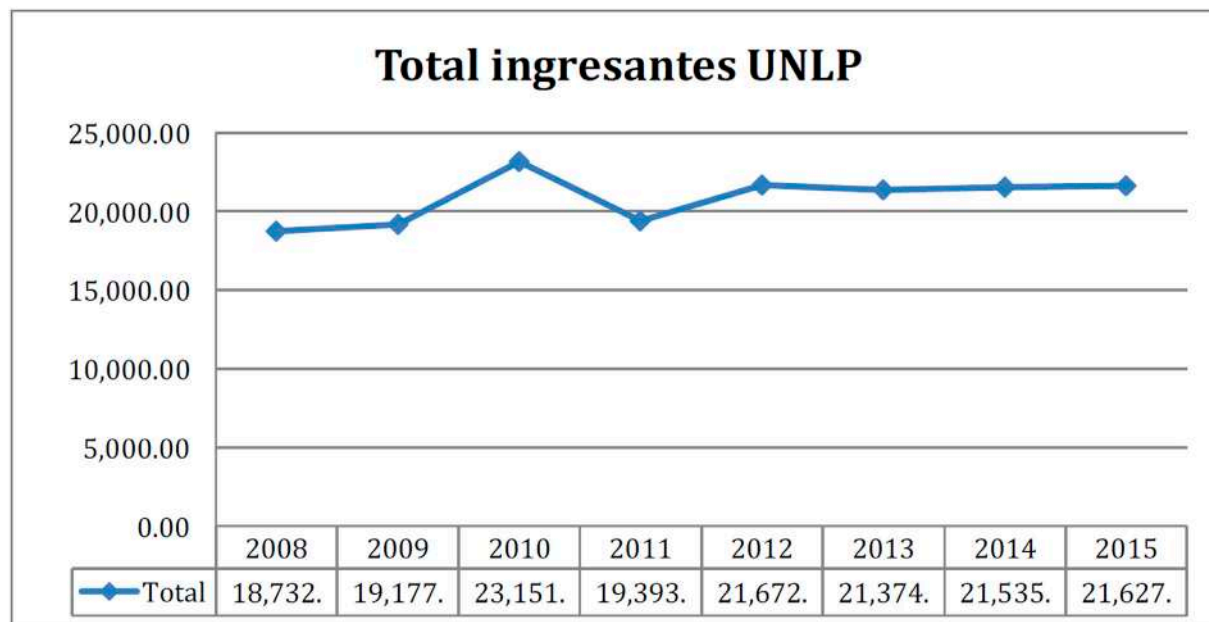


Gráfico 2. Total de ingresantes UNLP discriminados por año. **Fuente:** CeSPI. Elaboración propia

La evolución de la matrícula en la UNLP (Gráfico 1) tuvo un crecimiento sostenido durante el periodo estudiado. En el total acumulado se observa que el mayor número de ingresantes lo tiene la Facultad de Bellas Artes (24.732), seguida por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (18.170), Facultad de Ciencias Económicas (17.958) y la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (16.887). El mayor pico se produjo en 2010, con una leve caída en el 2011 pero que sí implica un mayor número de ingresantes respecto de 2009 (Gráfico 2). Para cruzarlo con otras variables económicas estructurales, este aumento de la matrícula se originó cuando el ciclo de crecimiento de nuestro país había disminuido en su intensidad (Kessler, 2014). Aún en un escenario económico de crecimiento atenuado, el número de ingresantes fue aumentando, tal vez por la ayuda de políticas de inclusión educativa y otras de la misma tónica.

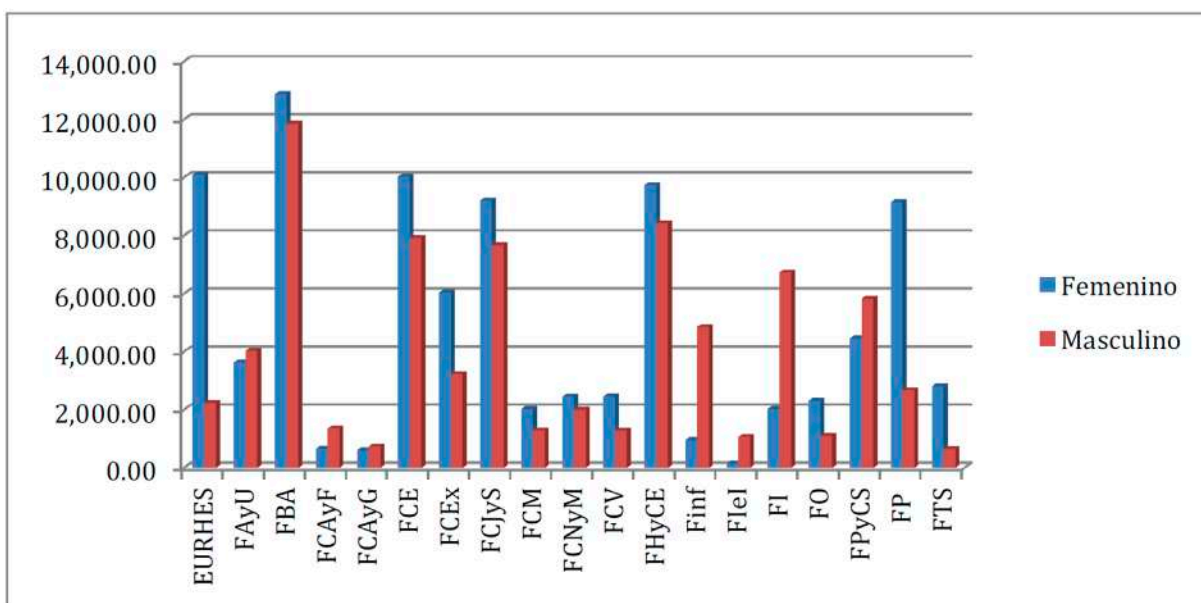


Gráfico 3. Total acumulado de ingresantes (2008-2015) discriminado por facultades y géneros masculino y femenino. **Fuente:** CeSPI. Elaboración propia

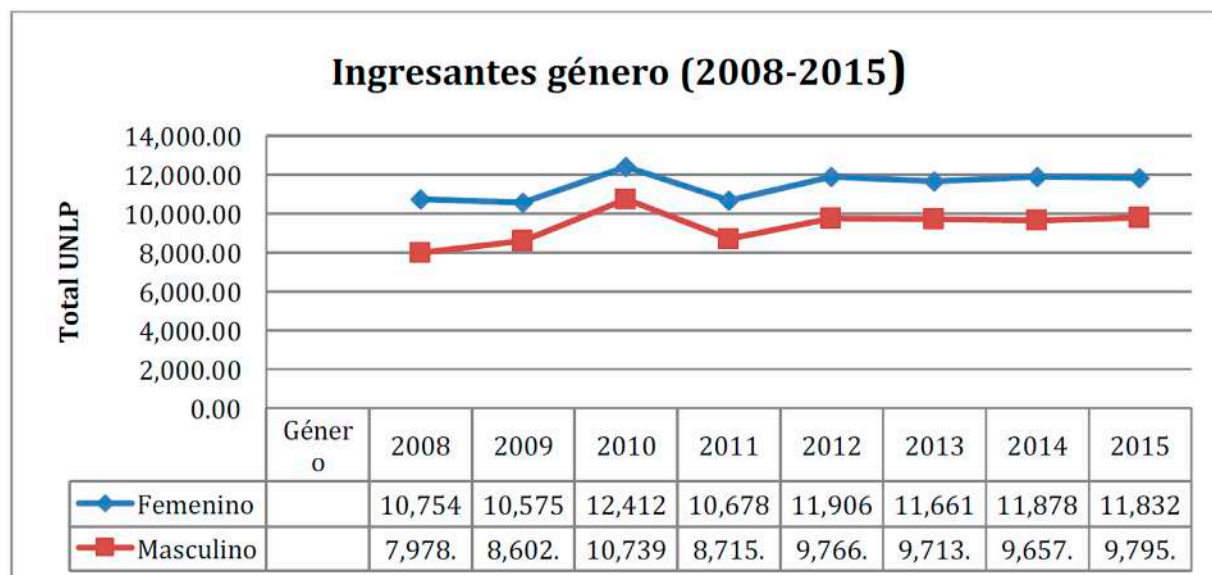


Gráfico 4. Ingresantes (2008-2015) discriminado por géneros masculino y femenino.

Fuente: CeSPI. Elaboración propia

La diferencia de géneros (Gráficos 3 y 4) entre la totalidad de los ingresantes también muestra una información reveladora. Las mujeres son mayoría en 12 facultades de la UNLP y siguen el patrón que la matrícula total del periodo analizado. Esta misma tendencia de mayor número de ingresantes mujeres se mantiene en todo el sistema universitario argentino. Así lo indica la Secretaría de Políticas Universitarias (2011), quien señala que para el periodo 2011 en universidades nacionales y privadas había un 56,6% de mujeres ingresantes contra el 43,4% de hombres. Lo interesante aquí es ilustrar cómo, a pesar de un desarrollo desigual e inconexo de políticas de género, las mujeres han podido ingresar a sus estudios universitarios y graduarse en mayor número que los hombres.

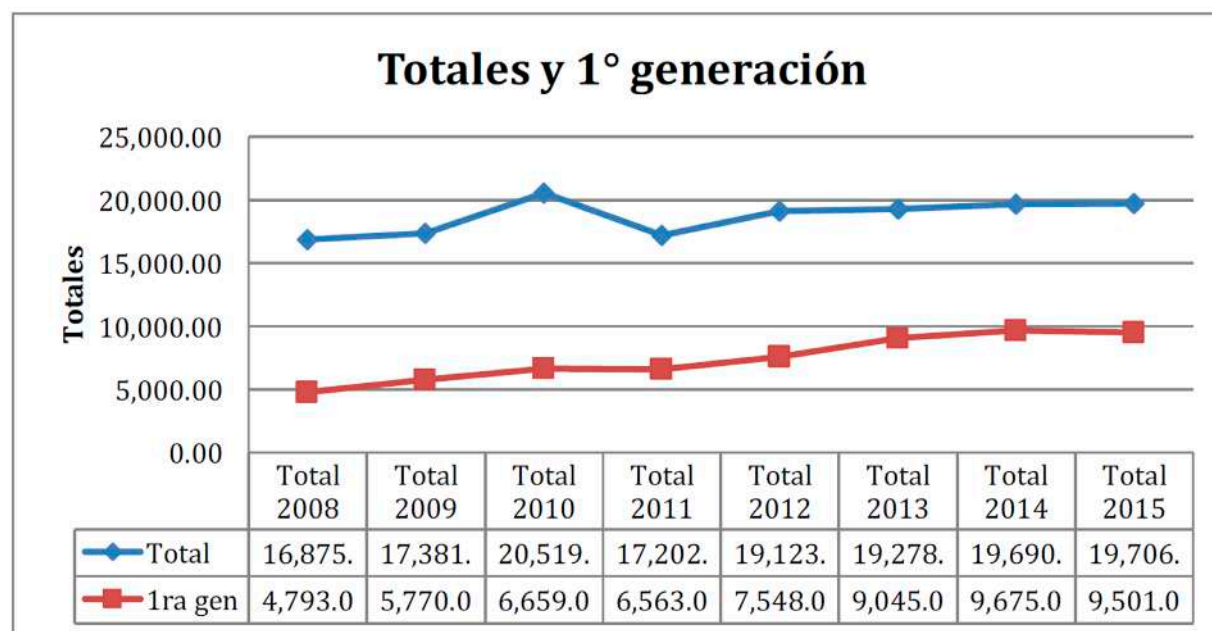


Gráfico 5. Total de ingresantes UNLP y relación con primera generación de universitarios (2008-2015). **Fuente:** CeSPI. Elaboración propia. **Aclaración:** la FCJyS no informó al CeSPI sobre sus ingresantes primera generación de universitarios

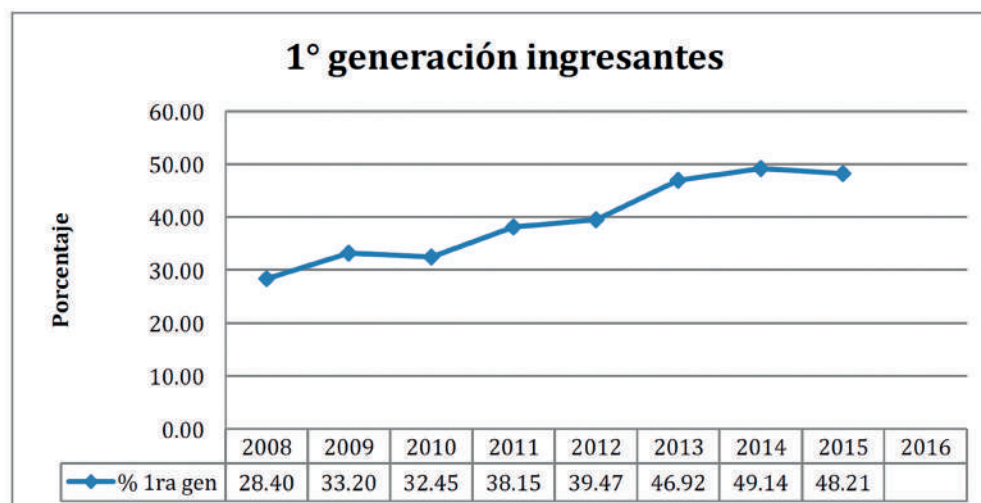


Gráfico 6. Porcentaje de ingresantes primera generación de universitarios respecto del total. Período 2008-2015. **Fuente:** CeSPI. Elaboración propia. **Aclaración:** la FCJyS no informó al CeSPI sobre sus ingresantes primera generación de universitarios

Los gráficos 5 y 6 muestran los ingresantes primera generación de universitarios. El incremento es sostenido en el tiempo, en aumento con el correr de los años y sin descensos abruptos. La UNLP, una de las universidades públicas más importantes de la Argentina, llegó al bienio 2014-2015 con casi la mitad de sus ingresantes que forman parte de la primera generación de universitarios, sus padres y/o madres no tienen títulos universitarios. Otro aspecto para resaltar consiste en que al momento de mayor ingreso total a la UNLP –año 2010– el porcentaje de primera generación no fue tan alto como podría suponerse del total absoluto. Más bien, el aumento fue procesual con un fuerte pico de crecimiento en 2013 (7,45%) respecto de 2012.

Quisimos indagar en la cantidad de ingresantes a la UNLP que provenían del Plan Fines. Para contextualizar, se trata de un plan de terminalidad educativa inscripta en el artículo 138 de la Ley de Educación Nacional, cuyo objetivo era garantizar la escolaridad a jóvenes y adultos que no hayan iniciado o completado la secundaria. La magnitud de esta iniciativa del Estado es de una importancia supina y todavía no fue estudiado con la suficiente exhaustividad para analizar su impacto. Sólo en la provincia de Buenos Aires, donde se encuentra alojada geográficamente la UNLP, en el año 2010 había alrededor de 58 mil estudiantes, mientras que en el 2012 se llegó a una cifra cercana a los 100 mil adultos; en 2015, con el incentivo de las políticas para jóvenes como el PRO.GRE.SAR y Plan Jóvenes, se estima que 250 mil personas cursaron en la modalidad de adultos el Plan Fines. Hasta el año 2015, se titularon 20 mil estudiantes en toda la provincia de Buenos Aires, de los cuales 3.200 corresponden al distrito de la ciudad de La Plata (Mañez, 2015). Señalamos la cuestión de la titulación porque nuestra investigación nos indica que en la provincia de Buenos Aires es considerable el número de estudiantes que culminaron y aprobaron todas sus materias pero carecen del certificado del Estado que lo acredite.

La siguiente tabla muestra la cantidad de ingresantes provenientes del Fines a la UNLP por cada una de sus facultades y por año de ingreso.

Ingresantes de Fines a la UNLP			
Facultad	2012	2015	2016
Escuela Universitaria de Recursos Humanos del Equipo de Salud		9	19
Facultad de Arquitectura y Urbanismo			1
Facultad de Bellas Artes	1	3	6
Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas			1
Facultad de Ciencias Exactas			2
Facultad de Ciencias Médicas			6
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación			4
Facultad de Informática			4
Facultad de Informática e Ingeniería			2
Facultad de Ingeniería			2
Facultad de Periodismo y Comunicación Social			5
Facultad de Psicología			4
Facultad de Trabajo Social			6
Fuente: CeSPI. Elaboración propia			

La relación entre la cantidad de ingresantes provenientes del Plan Fines y el total de la UNLP es ínfima. No hubo un incremento significativo de egresados de educación secundaria en un programa de terminalidad y su correspondiente ingreso a una institución de educación superior universitaria. Ante la magnitud cuantitativa del Fines hay una escasa proporción de estudiantes que se hayan figurado como un horizonte de expectativas ingresar a la UNLP.

CONCLUSIONES

Las políticas inclusivas de educación son materia de debates constantes, confrontaciones político-electorales, reforzamiento del sentido común mediático, entre otras. Con el fin de aportar al diálogo, buscamos focalizar en el ingreso en periodo 2008-2015 a la UNLP y desde allí observar ciertas problematizaciones que no habían sido atendidas. Una primera cuestión consiste en que es infructuoso mencionar la existencia de políticas inclusivas en educación sin la interrelación con otras políticas que confluyan en ese mismo horizonte estratégico. Al sistema público de enseñanza se le suele asignar el rol de suturador del conflicto social. Si ni la política ni la economía incluyen a los sectores sociales más relegados, la escuela sola no podrá hacerlo. El sentido común (mediático) suele pedir que las políticas públicas de educación sean inclusivas e igualitarias mientras que avala y legitima políticas económicas de endeudamiento, especulación financiera y de profunda desconfianza por lo público.

En la investigación consideramos a la inclusión como la posibilidad de acceso a una institucionalidad educativa vedada para las experiencias históricas de algunos sectores sociales, como también la oportunidad de peticionar por el derecho a ingresar a la educación universitaria. En un escenario de inclusión real por parte del Estado, las subjetividades implicadas en esas políticas ensanchan sus horizontes de experiencias y complejizan cada más las reivindicaciones por sus derechos. Lo relevado demuestra la alta tasa de escolarización de todos los niveles sociales que tiene la Argentina respecto de otros países latinoamericanos. Dentro de esa dinámica se encuentra el aumento de la matrícula de ingresantes a la UNLP, que fue procesual y se vincula a los resultados de otras políticas públicas, no solo las educativas.

En el periodo 2008-2015, en la UNLP hubo una porción significativa de la sociedad que se figuró a la universidad pública como una expectativa de futuro. Lo interesante en esta construcción de nuevos horizontes radica en el crecimiento del número de ingresantes de primera generación de universitarios. En 2014 y 2015, casi la mitad de quienes buscan acceder a sus estudios universitarios en la UNLP forman parte de ese colectivo. Acceder a una nueva institucionalidad educativa tiene incidencias formativas no sólo en el/ la estudiante universitario, sino también en su entorno cotidiano más inmediato. Desde comunicación/ educación, sabemos que en este proceso se despliegan un juego de interpelaciones y reconocimientos que generan nuevas lecturas y reescrituras del mundo.

También es importante analizar lo que permanece en lo que cambia y ver qué es lo que se modifica en lo que perdura, según lo conciben los estudios culturales. La cantidad de ingresantes que provienen del Plan Fines es ínfima respecto del total absoluto de ingresantes a la UNLP. Esto indica que para un sector importante de la sociedad la reparación del derecho a la educación secundaria no se traduce en una expectativa de continuar sus estudios universitarios, aunque si en posibilidad. Sin embargo, atendemos que aún operan condicionamientos estructurales que obturan las construcciones de esas trayectorias para un universo que tuvo un recorrido particular en el sistema público de enseñanza. Un ciclo político contribuye a modificar rasgos de la estructura social, pero es probable que muchos de sus esfuerzos sean tenues respecto de las instancias de apropiación desigual de los capitales culturales. Asumimos que hubo mejoras importantes pero que fueron insuficientes, en términos temporales y en intensidad política, en atender algunas dimensiones problemáticas para reducir la desigualdad.

En síntesis, las políticas educativas inclusivas tienen que acontecer de manera articulada con otras políticas públicas que tengan el mismo horizonte estratégico. No alcanza que el sistema educativo incluya a los sectores sociales postergados cuando el resto de las políticas estatales no lo hace. Vimos cómo a partir de eso el Estado acercó a un número considerable de estudiantes para que pudieran representarse al sistema universitario como una expectativa de futuro. Para la UNLP que casi la mitad de sus ingresantes sean primera generación de universitarios modifica completamente su panorama, la obligará a encontrar mecanismos institucionales para atender a estas nuevas subjetividades. Veremos hasta qué punto es posible en un nuevo contexto político.

REFERENCIAS

- Albarracín, S., Medina, M. M., Coscarelli, N., Mosconi, E., & Papel, G. (2005). *Comparación del rendimiento académico entre ingresantes y alumnos de primer año de la FOLP según los estudios de los padres*. Paper presented at the V Congreso Internacional Virtual de Educación.
- Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad*. Argentina, 2003-2013. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mañez, N. (2015). *Prácticas comunitarias y educativas a partir del PLAN FINES: experiencias de centros comunitarios del gran La Plata (tesis de grado)*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP.
- Morabes, P., Martínez, D., & Vissani, V. (2016). *Comunicación/ Educación, derechos humanos y políticas públicas: un recorrido por las políticas en educación de jóvenes y adultos en Argentina*. Paper presented at the XIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, México.
- Ruta, C. (2015). El futuro de la universidad argentina. In J. C. Tedesco (Ed.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo* (pp. 319-350). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Universitarias, S. d. P. (2011). *Anuario de estadísticas universitarias 2011*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la República Argentina.
- Vicente, M. E. (2014). Perfiles y trayectorias de los ingresantes a Ciencias de la Educación en la UNLP. *Ciencia, docencia y tecnología*, XXV(48), 49-73.
- Yamul, D. (2015). *Cambios en las políticas de ingreso en la carrera de Veterinaria de la UNLP y sus efectos sobre el ingreso, la permanencia y deserción (Trabajo final de Especialización en Docencia Universitaria)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

